



Allí estaba Ella...

Con el paso de los años de haber realizado mi Alianza de Amor un 18 de julio del 2001, entiendo mejor las palabras del padre Kentenich. "Han sellado una Alianza contigo: se conserve firme, como fundida en bronce; entonces los sé bajo un seguro y fiel amparo y no temo la furia salvaje del diluvio". Una y otra vez he acudido a Jesús a través de ese puente maravilloso que es María, para aquellos días en que la desesperanza, las incertidumbres y los miedos lo copaban todo. Y allí estaba Ella para consolar y cobijar. Y como no recordar aquel día cuando sellé mi Alianza con la Mater en pleno julio en una noche diluviar: el coro mar adentro cantando "hemos llegando hasta ti, para empaparnos de ti, Señor", en la intimidad del Santuario Cenáculo de Bellavista con el padre Carlos Cox. Un gran momento que lo recordamos cada 18 de cada mes. Sólo agradecer a la Mater su fidelidad y su maternidad.

Antonio Barbagelata Figari
Peregrino del Santuario Cenáculo
Bellavista, Chile

"Ella es la gran misionera, Ella hará grandes milagros".

El año 1997 sellé mi Alianza de Amor con la Mater, después de algún tiempo de reencuentro y amistad con Ella y confirmación personal de que mi camino de encuentro "cara a cara" con el Señor era Schoenstatt, a través de la Mater y la maravillosa pedagogía que nuestro Padre Fundador nos legó.



Fue una decisión del corazón.....casi un impulso querer tomarme de su mano y caminar con confianza y alegría por el camino de la vida, dispuesta al plan que Dios tiene para mí desde siempre y llevar a los "míos" a ese mismo encuentro.

Las dificultades, que son parte de la vida, son "mensajes" que me hacen estar atenta al querer de Dios. Son "mensajes de amor" que el Señor me envía para educarme en la fe. Si no fuera porque ese año 1997 me tomé de la mano de Ella, con el compromiso mutuo de caminar juntas, hoy no sería la persona en la que pienso me he convertido.

Lizzy Kamke Berríos.
Federación de Señoras.
Montahue, Concepción.

Siempre aliados

Mi Alianza de Amor ha fortalecido mi vida y mi fe. Me siento apoyado permanentemente tanto en mi vida diaria y con mi familia. Los problemas se suavizan, ya que tenemos más fuerza y ayuda para enfrentarlos.

Jorge León

Rama de Familias, Montahue

Concepción. Chile



Ella me educa cada día

Doy gracias a Dios, por haber hecho Alianza con su Madre, porque definitivamente me ha cambiado la vida. Entregarle mi corazón por entero y comprometerme a anunciar su amor hasta la muerte, a pesar de sentirme tan desvalida, ha removido mi vida. Ella me educa día a día, ha hecho que mi norte sea su Hijo Amado, existe un profundo sentimiento en mí en amarlos más y más día a día. A pesar de todo, practicar la confianza y dar el sí para ser instrumento suyo, ha sido lo más difícil de hacer en mi vida. Es un trabajo diario cobijada en la Mater. Hoy estoy misionando con la Virgen Peregrina en un Sector Rural en Santa Cruz, y además, tratando de darla a conocer en un Colegio, gracias al director que le ha abierto de par en par las puertas a la Mater.

Hoy está visitando diariamente una familia, dentro del jardín infantil; hay 8 pequeñas imágenes de ella para estos niños, gracias a que sus profesoras, han aceptado la misión de vincular a la Mater y a Dios en los corazones de estos pequeños y sus familias. Le ofrecí a la Mater, en este año Jubilar, preparar a todas las personas de Santa Cruz que pueda para hacer su Alianza de Amor. Sólo le ruego, a cada instante, que me tome de la mano y me guíe, es la única forma de servir a Dios, a mi familia y mi prójimo.

Gabriela Beatriz Escobar

Misionera Virgen Peregrina

Santa Cruz. Chile

El mayor regalo de alianza, mi fe

Yo participé de la juventud Femenina de Chillán desde el año 1983. A mediados del año 84 me iba a USA en un programa de intercambio y la Hna. Consuelo me pidió que antes de viajar a USA sellara la Alianza de amor con la Mater. Así fue, en el Santuario de Bellavista, una semana antes de partir, junto a mi mamá y la Hna. en el mes de Agosto del año 84.



El compromiso que asumí ese día fue para toda la vida, hasta el día de hoy en que estoy a cargo de las Apóstoles y pre-Aliadas de Curicó.

El mayor regalo que recibí con mi Alianza fue mi fe, mi relación cercana con Dios y la Mater. Cada vez que necesitaba ver con claridad el camino que debía tomar, la Mater estaba a mi lado. A través de ella conocí a mi marido que ha sido el gran compañero de mi vida. Y con él, el gran regalo de mis 5 hijos que aman a nuestra Mater tanto como nosotros.

Verónica de Torrealba
Rama de Familias
Curicó. Chile.

La Virgen María como puente



Desde niño pude tener una experiencia de fe a través de mi familia y muy centrada además en la Virgen María ya que mi mamá era devota de la Virgen de Lourdes. Luego, durante la adolescencia y hasta mis primeros años de matrimonio hubo claros y oscuros en la fe. Luego, una vez haber contraído matrimonio por la Iglesia (4 años después del vínculo civil) decidimos, junto a mi esposa, comprometernos con nuestra Iglesia asumiendo disciplinalmente sus directrices. Fue así como nuestros hijos ingresaron al Colegio San Ignacio, lo que como corolario nos impulsó a participar activamente en la Espiritualidad Ignaciana durante 18 años. Como se podrá comprender esto me marcó en mi vida de fe y en mi mirada de la sociedad. Hasta estas alturas sentí que la espiritualidad Ignaciana me satisfacía plenamente, ya que respondía a mis inquietudes y miradas.

Pero, mientras buscábamos un colegio para nuestra hija, aparece milagrosamente, junto a otros avisos de la misa dominical, la presentación de un nuevo Colegio en la Florida – el Colegio Pablo Apóstol – asesorado por los Padres de Schoenstatt. Así fue como nuestra hija ingresó al Colegio en 1999, año en que se celebraba el quincuagésimo aniversario del Santuario de Bellavista.

En ese mismo año recibimos la invitación a participar en la Rama de familias, de parte de dos matrimonios. Así comenzó mi caminar en el Movimiento, experiencia nueva, complementaria con mi vivencia anterior. Es así como en la etapa básica de formación podría citar tres experiencias fundamentales:

- + La Alianza con la Mater sellada el 11 de noviembre de 2000, a través de la cual he establecido un vínculo muy cercano con la Virgen María en que he sentido la mano maternal de María a través de muchos acontecimientos, dolorosos algunos (pérdidas de seres queridos) en que la Mater ha enjugado mis lágrimas. Así también en muchas ocasiones he sentido regalos y atenciones que delicadamente la Mater me ha dispensado. María está conmigo en la vida diaria y mi Alianza con ella se renueva al comenzar cada día.
- + La vinculación a un grupo de Matrimonios, con los cuales compartimos nuestra vida y crecimos juntos en la formación.
- + La pedagogía de formación, la que muchas veces me ha llevado a reflexionar en cuanto a que, habría sido muy, pero muy valioso, el que la hubiese conocido en nuestros primeros años de matrimonio.

Sin duda que el artífice de toda esta pedagogía, con que he sido regalado es el Padre José Kentenich, a quien providencialmente conocí a través de una foto en blanco y negro, que se difunde normalmente, en un Encuentro Matrimonial vivido en el santuario en 1983.

Finalmente deseo manifestar que la experiencia de fe vivida en la Espiritualidad Schoenstattiana, me ha permitido encausarla y refrescarla con una vivencia más centrada en la familia y en los vínculos con un fuerte arraigo a la Virgen María como puente, como mediadora con su hijo Jesucristo. Sin lugar a equivocarme puedo afirmar que la Alianza contraída con la Mater es lo que me permite transitar por la vida con seguridad, al sentirme acompañado por Ella y comprometido también con Ella.

Patricio Vernal Collao
Rama de Familias. La Florida
Santiago. Chile



He aprendido a ser y hacer familia

Un 22 de septiembre de 2001 sellé mi Alianza de Amor con la Mater ahí, frente al altar, con la compañía de mi grupo de vida y la del P Horacio Rivas (QEPD), con lágrimas en los ojos y una emoción ahogante que me impedía leer mi oración de Alianza le dije sí a María. Los sentimientos de todas eran similares. Por un lado ignorancia de un mundo espiritual riquísimo que se abría y por otro una angustia de saberse “no digna” para un regalo tan grande.

Desde aquel momento mi vida ha sido subir una hermosa montaña, en la cual siempre me ha pedido mi esfuerzo, pero siempre me ha mostrado que todo lo ordinario vale cuando lo hacemos en forma extraordinaria. Especialmente en nuestra propia familia.

He aprendido a ser y hacer Familia, ya que por motivos de la carrera de mi marido, me ví en la obligación de cambiar de ciudad cada dos años. Sin embargo, desde que entré al Movimiento esos cambios eran de apariencia porque siempre me acogió una Familia llamada Schoenstatt. Cambiaban los puntos cardinales, sin embargo, el Terruño era el mismo.

Han sido años fecundos, de aprendizajes y compromisos, de Alianza con el Padre Fundador, Alianza con el Espíritu Santo, Poder en Blanco, Militancia, Campaña Virgen Peregrina, Dirigente, Jardín de María hasta llegar al llamado de ser parte de la Federación de Señoras. Cada vez que avanzo por este monte llamado Schoenstatt me doy cuenta que más necesito de las herramientas que nos dejara Nuestro Padre y que tantos hayan seguido heroicamente.

En estos, más de doce años de Alianza, de pertenecer a una maravillosa familia, de aprender a ser hija y de subir la cima, sólo puedo resumirla en una palabra... GRACIAS, gracias a Dios por nacer cada día en Schoenstatt, gracias a la Mater por ser tan Reina, gracias al Padre y Fundador por ser tan padre y continuar su misión desde el cielo y gracias a todos los miembros de Schoenstatt por hacer siempre un espacio a cada hijo de la Mater.

Verónica Vergara Cifuentes
Federación de Señoras.
Santiago. Chile.

La Mater me protege en cada momento

Mi alianza la celebro día a día, la Mater está siempre caminando conmigo, sin ella soy nada.

Conocí el Movimiento a través de una persona cuyo sentido de relacionarme con ella era éste: poder conocer a la Mater y al padre Kantenich; el camino después de conocerlos, era hacer mi alianza.



Desde pequeña ví a mi mamá muy cercana a la Virgen, en ese momento no sabía nada de mi Mater, con quien después de sellar mi alianza de amor somos una. Sin ella hoy no estaría viva, ni podría ver lo privilegiada que soy.

Gracias a la Mater, al padre Kentenich y a la alianza, he visto con sorpresa lo que es el amor. Para amar hay que tener valor, ser valiente para dar todo, arriesgarse para el otro, es la expresión de la total madurez y confianza en la vida, sin temor; ¡uf! ¡Qué difícil!, el padre Kentenich amó así, valiente, arriesgado, sin miedo, confiado. ¡Gracias, padre Kentenich, por haber amado y seguir amando con tu testimonio de vida que sigue cada día manifestándose en aquel que te conoce!

Gracias a mi alianza de amor he sido cuidada en momentos de gran peligro, he recibido las palabras adecuadas para afrontar las situaciones de todo tipo. La Mater me protege en cada momento, cuando necesito de alguien, de algo, ella lo provee.

Soy una mujer que ama la vida, con el valor para defenderla y gozarla, con el sentido que la alianza de amor le da a mi existencia.

Carolina Hasbun
Peregrina de Schoenstatt
Santiago. Chile

Junto a nuestro santuario

Hice mi Alianza de Amor con nuestra Madre en el verano de 1973 en Montahue, Concepción. Dos años antes, la generación de los jóvenes fundadores del movimiento de Los Ángeles me había invitado a la reactivación de los primeros grupos que formó Fray Benito en la Parroquia San Francisco. Desde esa fecha continuamos la construcción de la Familia y cultivando el anhelo de contar con nuestro Santuario. Y en la Ermita de calle Lautaro, junto al grupo fundador de las señoras, fueron incorporándose aliadas, pioneros, profesionales y matrimonios que también sellaron su Alianza de Amor. Con fidelidad continuamos creciendo y nuestra querida Mater nos regaló el terreno donde el año 1991 se bendijo el Santuario “Tierra Fiel de María, Cenáculo para la ciudad”.

El fruto más grande que he recibido de mi Alianza, ha sido el crecimiento de la Familia de Los Ángeles y en forma personal mi propia familia que junto a Magali, mi esposa, y mis hijos Magaly, Ingrid, Álvaro y Claudio, nos hemos formado junto a nuestro Santuario. También en nuestro trabajo la Alianza estuvo siempre presente. Asimismo, por ella fuimos coordinadores de la Familia durante dos periodos y por cuatro años cada uno. Después, como misioneros de la Campaña de la Virgen Peregrina, trabajamos cerca de ocho años en la coordinación y actualmente somos misioneros en Millantú. Además, participé en la fundación de los Madrugadores de Los Ángeles y soy activo participante. En este año jubilar digámosle a nuestro Padre: “ Tu Alianza, nuestra misión”.

Fernando Melgarejo
Rama de Matrimonios



Los Ángeles. Chile



Nuestra vida cambió

Nuestra Alianza de Amor marca un antes y un después en nuestras vidas.

Recuerdo que un día antes de sellarla, sentí temor... lo conversé con nuestra querida Hna. María del Carmen, quien me tranquilizó, diciendo que nuestro caminar sería el mismo que Dios Padre nos tenía preparado, pero tomados de la mano de nuestra Madre María. Disipado los temores, la sellamos en una tarde inolvidable.

Nuestra vida cambió, comprendimos de manera más profunda el real sentido de amar; amar al otro, aceptando y valorando su originalidad. **Primer gran fruto.**

Recibimos la tarea de ser guías de un grupo el que se llamó Fortaleza. Allí surgen parte de los más grandes amigos, los cuales hoy también, son nuestra familia.

Fruto: El regalo de una sincera y profunda amistad

Nuestra vida fue remecida por una lapidaria sentencia, nuestra hija menor padecía de un tipo de cáncer, con un pésimo pronóstico.

La oración comunitaria, el apoyo solidario y la acción del Espíritu Santo hicieron el milagro que ningún médico creía posible. Hoy, nuestra hija está felizmente casada.

Fruto: La confianza y el apoyo comunitario.

Luego de padecer una larga enfermedad que duró 13 años, nuestro hijo mayor Javier, parte a reunirse con el Padre. Ante un dolor así, nos asombra el poder resistirlo en paz y unidad familiar. Otro de los grandes frutos. Es nuestra madre, María, quien nos acurruca entre sus brazos, nos tranquiliza y nos da esperanza.

Hoy, nuestras hijas están felizmente casadas, tenemos un hermoso nieto y nuestros pasos buscan caminar por los caminos señalados. Tener tranquilidad y fe es otro de los grandes **frutos de Nuestra Alianza de Amor.**

Podríamos continuar porque son muchos más, pero hemos querido resumir los que creemos más destacados.

¡Gracias, Padre Dios, por escogernos. Gracias, Mater, por acogernos y gracias Padre Kantenich por el valioso regalo!

Matrimonio Sergio Ruz y Paulina Ortiz
Alianza sellada el 16 de Octubre 1996
Rama Familiar. Bellavista

Mi Alianza es camino misionero en el mundo del dolor y la enfermedad.



Si, la Mater va conmigo, ágil y presurosa como lo hizo en la visita a su prima Isabel, lo hace HOY en sus innumerables recorridos por el Hospital "Sotero del Río". Hace tres años que me acompaña y es Ella quien ha hecho fructificar mi alianza al servicio de los más necesitados.

En rostros pálidos de dolor ha puesto su ternura de Madre escuchando y acogiendo,.....junto a muchas incubadoras se ha quedado para acompañar el crecimiento de ese cuerpecito que después de largas semanas sale rumbo a su hogar, pues su mama diariamente se lo ha consagrado.

Diariamente son muchos los consagrados a Ella, confiados en su amor de Madre que trae a Jesús en sus brazos, se entregan con Fe y quedan con nuevas fuerzas. Por mi alianza, soy instrumento de la Virgen Peregrina en todos los rincones.

Para la Gran misionera no hay diferencias, pues va peregrinando y entregando fortaleza y alegría a la Matrona, al Kinesiólogo, al técnico, sin dejar de lado a la secretaria, a la periodista y la señora que barre y limpia pasillos y escaleras.

Si Madre, eres TU que en la fuerza de la Alianza de amor has cobijado a tantos en tu corazón, y unos cuantos te han visitado en tu Santuario para agradecer tu presencia y compañía en medio del dolor y la inseguridad de su estadía.

Es Ella quien sale hoy a recorrer las periferias llevando las gracias de este año jubilar al mundo del dolor y tal como lo hizo su Hijo, va sanando cuerpo y corazón, en el pobre y desvalido, en el anciano y en el joven, en el desconocido y en el pueblo de cada día. Es Tu Alianza Mater, mi misión.

Hna. M. Antonia Vergara
Instituto Secular de Schoenstatt
Hermanas de María.



Tantas bendiciones de nuestra alianza

En los años 90 éramos un matrimonio joven, esforzado y profesionalmente exitoso, con dos hermosos hijos: Matías de siete años y Cristina de cinco.

Nos invitaron a participar al movimiento de Schoenstatt, pero ingresamos después que la Mater nos dio una señal. Anhelábamos tener un tercer hijo, pero por algún motivo no llegaba. En una conversación con la Mater le dijimos que si deseaba que nosotros entráramos al movimiento nos ayudara con nuestro tercer hijo.

Al regreso de un viaje a USA, sabíamos que lo esperábamos y fuimos invitados a participar a las jornadas de inicio para matrimonios. Desde ahí nos tomamos de la mano de María y no la soltamos más. Nuestro hijo se llama Víctor Manuel por la victoria de Dios en nuestras vidas.

Nos habíamos casado por la Iglesia Católica para tener la bendición de Dios, pero ninguno era practicante. Después de dos años, el 6 de junio de 1993 hicimos nuestra Alianza de Amor.

Luego esperábamos a Ángela y fuimos invitados a una Jornada de dirigentes a Bellavista, donde conocimos más del movimiento. Al año siguiente nació nuestra querida Ángela. La llamamos así por todas las bendiciones que recibió durante el embarazo. Con ella fuimos invitados, ese mismo año, a la Jornada Latino Americana, donde plantamos un árbol en Bellavista, junto con miembros de la Federación.

Fuimos Guías del Grupo Envío, e ingresamos a la Federación Apostólica de Familias.

Nuevamente, un 6 de Junio de 1999, bendijimos nuestro Santuario Hogar: "Fuente de agua viva".

Después guiamos un 2° Grupo: "Con María, constructores de Familia", con el cual nació la hermosa corriente de vida "Navidad Compartida" en Montahue.

Actualmente somos consejeros de la FAF del Sur por 2° periodo, y Claudia es madrina, encargada de la Pastoral de María Ayuda y Tatico emprende un nuevo trabajo como empresario, después de haber trabajado 35 años en Huachipato.

Nuestros hijos participaron activamente del movimiento y formamos una entretenida familia con actividades del movimiento, paseos y veraneos en el Lago Caburgua.

Este año estamos planificando ir a Schoenstatt y agradecer tantas bendiciones de nuestra Alianza de Amor.

Tatico De La Carrera y Claudia Recasen
Federación de Familias
Concepción. Chile